

Del 27 de enero de 2022 al 8 de enero de 2023



Diseño de Judit Musachs

Fantástico interior

Ciclo expositivo anual comisariado por Rafa Barber Cortell para la Sala A

- *Fantástico interior* se compone de cuatro escenas, intervenciones que se suceden a lo largo del año a cargo de cuatro artistas distintos, cuyo hilo conductor son cuestiones como la intimidad, el autocuidado y la construcción de la subjetividad.
- A través de la práctica de cuatro artistas -Ad Minoliti, Marina González Guerreiro, Eva Kot'átková y Korakrit Arunanondchai-, el comisario Rafa Barber Cortell invita a pensar en el imaginario que se ha creado en torno al "mundo interior", una esfera que se asocia a lo vulnerable, lo íntimo, a las emociones que no se muestran en público y a las que cada vez es más necesario prestar atención, así como a la potencia creadora de la esfera personal.
- Cada uno de los proyectos aborda ese "interior" relacionándose con los diferentes momentos en los que las emociones han dado forma a nuestra existencia: la muestra de Ad Minoliti (Buenos Aires, Argentina, 1980) tiene que ver con la construcción política de la infancia, mientras que la de Marina González Guerreiro (A Guarda, España, 1992) existe en espacios de transición como la adolescencia. La exposición de Eva Kot'átková (Praga, Republica Checa 1982) tratará de construir lugares de entendimiento y empatía desde la madurez y, por último, la propuesta de Korakrit Arunanondchai (Bangkok, Tailandia 1986) se acerca a las formas de curación colectiva tras procesos traumáticos con la figura de su abuelo como hilo conductor.

La Sala A de La Casa Encendida vuelve a ser durante 2022 el espacio donde, durante 12 meses, un comisario/a o colectivo comisarial presenta un ciclo expositivo dividido en varios capítulos, escenas o episodios siempre en diálogo con el presente.

Bajo esta premisa, Rafa Barber Cortell propone *Fantástico interior* que, dividido en cuatro escenas, aborda cuestiones como la intimidad, la potencialidad creadora de la soledad, el papel de los cuerpos en la construcción de comunidades y la importancia del autocuidado a través del trabajo de cuatro artistas: Ad Minoliti, Marina González Guerreiro, Eva Kořátková y Korakrit Arunanondchai.

El interior se entiende en este programa como ese espacio en el que la modernidad nos enseñó a guardar los sentimientos delicados y vulnerables, esos que no se muestran en público, y de los que cada vez es más importante hablar. Por medio de esas cuatro escenas, así como de distintas activaciones de carácter performativo y de un epílogo a modo de publicación que recoge las distintas voces que atraviesen el proceso, este recorrido curatorial busca crear una polifonía que, como una de esas conversaciones pausadas que se tienen en la intimidad, aspira a tejer una red de empatías de la que el visitante se pueda sentir parte.

Según el comisario Rafa Barber Cortell, “Ahora que volvemos a la celeridad, a la reunión de los cuerpos y a una forma de vida que se deja llevar, tal vez es tiempo de mirar a un presente lleno de individuos que están más conectados que nunca pero más solos que antes. Tiempo de mirar a cómo se han construido las paredes que delimitan nuestra intimidad hoy, a los cambios que éstas han sufrido y a lo que significa lo privado en los tiempos de la hiperconexión”.

Fantástico interior, que toma su título de una colección de relatos de varios autores compilada por la escritora de ficción Pilar Pedraza, invita por tanto a pensar con cuidado sobre lo que pasaba y lo que pasa dentro, tratando de comprender la evolución de la gramática de la intimidad después de años de escritura acelerada, con artistas, con arte, con *performance* y con tiempo.

Del 27 enero al 27 marzo

Ad Minoliti (Buenos Aires, Argentina, 1980)

Cuentos peluche



Cuentos peluche es una instalación inmersiva que navega de forma sutil a través de las estrategias simbólicas que el sistema utiliza para darnos forma y asignarnos una identidad desde que comenzamos a existir dentro de un sistema binario.

Supone una primera parada para este recorrido a través de lo interior volviendo al principio, a la infancia, a ese punto de partida que luego trajo todo lo demás. La exposición imagina una infancia que no se bifurca

en dos direcciones, sino que busca con cuidado sus opciones, porque como dice le artiste "tal vez ha llegado el momento de que los niños dejen de ser el futuro para ser capaces de decidir su presente".

Minoliti crea en la sala un bosque geométrico ficticio como aquel por el que caminaba Caperucita Roja. En este escenario se presencia una narración distinta a la que siempre nos contaron y conoceremos a una Caperucita que ha devenido en CAp y que en el bosque conoce a Lobe. CAp y Lobe se encuentran y deciden conocerse y pasear por este bosque que ya no es un lugar de peligro sino todo lo contrario; aquí no hay prejuicios ni moralidades impuestas. Esta historia se cuenta en el espacio a través de una fotonovela que a modo de cuentacuentos nos recibe en la sala y recoge las acciones de una performance interpretada por Hapi Hapi y Marcus Massalami que se activará en directo en dos ocasiones.

Este espacio salvaje por el que Caperucita temía caminar sola se convierte así en un paisaje multicolor que se inspira en el arte geométrico, pero también en el diseño doméstico de los años 70 y 80. Minoliti, que se formó en el campo de la pintura, entiende esta técnica como un campo expandido que es capaz de crear atmósferas inmersivas como la de este bosque de fábula en el que conviven grandes murales con pequeñas obras sobre lienzo.

Dos figuras nos reciben en este espacio vistiendo los mismos vestidos que CAp y Lobe lucen durante la performance y que son obra de Feli Quispe con una cita homenaje a Susy Shock. Son *furries*, personajes conocidos en la cultura popular que se caracterizan por imaginar una trans-especie de aspecto animalesco, pero con capacidades humanas.

La exposición intenta cuestionar un sistema de representación donde conceptos como la inocencia o la ternura se ven despolitizados para transformarse en herramientas con las que, en ocasiones, se niega a la infancia la autoridad sobre su cuerpo.

El trabajo de Ad Minoliti investiga para construir una narrativa visual que huye de un binarismo que ha sido piedra angular de la modernidad. Su universo iconográfico mira hacia la historia de la abstracción, la arquitectura o el diseño para proponer alternativas rebeldes en las que lo blando, lo tierno, lo infantil y lo suave son protagonistas. De esta manera, su trabajo pone el énfasis en la creación de atmósferas amigables y tranquilas en las que se pueda estar en calma, espacios libres de agresividad que suelen activarse con distintas actividades de carácter performativo o divulgativo como su proyecto *Escuela de pintura feminista*.

Del 20 de abril al 19 de junio

Marina González Guerreiro (A Guarda, España, 1992)

Título por confirmar

El trabajo de Marina González Guerreiro se fija en la belleza de los instantes rutinarios a los que a veces no se presta toda la atención que merecen. Lavar, ordenar, barrer son pequeños actos que en su trabajo se vuelven centrales y reivindican una relación con los objetos y con el tiempo que se enfrenta, sin violencia, a la aceleración del presente.



Para su primera exposición en solitario la artista presenta un nuevo cuerpo de trabajo que, sin dejar de lado su anterior práctica, se acerca a nuevas formas de representación, nuevos materiales y diferentes escalas. Cuestiones relacionadas con la gramática emocional vinculada a la adolescencia, el cambio de etapa o el comienzo de algo nuevo, conviven con los referentes de carácter espacial o visual característicos de su obra. La idea de los espacios intermedios que conectan otros espacios, como un puente o una ventana, se perfilan como puntos de partida para una exposición en la que trabaja desde lo pequeño para construir una gran instalación.

Del 6 de julio al 2 de octubre

Eva Kot'átková (Praga, Republica Checa 1982)

***Machine For Restoring Empathy* (Título provisional)**



Machine For Restoring Empathy (título provisional) es una instalación transitable que utiliza piezas de ropa cosidas de forma comunitaria sobre una gran estructura de metal. La pieza se convierte en un organismo que alberga y representa a animales, personas, plantas y objetos analizando sus relaciones entre sí. Un ejemplo del enfoque participativo de Kot'átková es la activación de esta pieza, la cual se lleva a cabo a través de talleres de costura y narración. En ellos, diferentes grupos de visitantes comparten sus experiencias y cuentan relatos mientras realizan estas labores dando lugar a elementos que dan forma a la propia obra. Una pieza

de encuentro con los otros, empatía y escucha, un espacio para 'ponerse en el lugar del otro', una cualidad humana que en muchas ocasiones solo se alcanza en la madurez.

En la exposición, las personas, los animales, las plantas y los objetos tienen la misma posición en él. La imaginación es para Kot'átková no solo una especie de ensueño, sino una acción política que puede provocar cambios reales en la vida cotidiana, capaz de convertirse en elemento para fomentar la empatía y el cuidado colectivo.

La obra de Eva Kot'átková mira directamente hacia la relación del cuerpo con su entorno y cómo las normas impuestas la condicionan. Utiliza el video, la instalación, la escultura y la performance.

Del 19 de octubre de 2022 al 8 de enero de 2023

Korakrit Arunanondchai (Bangkok, Tailandia 1986)

***Songs for Living, Songs for dying* (Título provisional)**



Songs for Living, Songs for dying examina la capacidad de curación de los chamanes después de la masacre de Jeju en 1948 en Corea del Sur. Las narrativas personales centradas en el abuelo del artista recientemente fallecido y las referencias culturales pop de la trilogía cinematográfica *Los juegos del hambre* se combinan en el contexto de las protestas estudiantiles actuales en Tailandia.

El artista representa una tortuga, que sirve como símbolo del abuelo moribundo del artista, rodeada de flores locales. Un piso hecho de tierra mezclada con pintura de látex, resina y conchas marinas secas conforma el paisaje de una instalación que presenta un perfil de Boychild, un artista de performance queer estadounidense y uno de los principales colaboradores de Arunanondchai. La escultura se asemeja a los chamanes de la película, y sus alas recuerdan a las figuras budistas Naga y Garuda que se repiten en el universo del artista. En su ambigüedad, la escultura simboliza una figura que encarna tanto la autoridad, como la que representa el rey tailandés, como la ruptura del sistema, convocada por los manifestantes.

Korakrit Arunanondchai combina narrativas históricas con su cosmología personal para trazar desde ahí un nuevo relato que no es lineal y que existe entre diferentes topografías. De esta manera, el artista construye un nuevo cuerpo colectivo que investiga los símbolos mediante los cuales la consciencia colectiva se construye y se expresa. El modo en que la intimidad se manifiesta a través de lo espiritual y lo tecnológico son también temas constantes en una práctica que suele navegar dentro del universo simbólico que este dialogo construye. Sus instalaciones cuestionan las formas en las que la cultura occidental se construye invitando al espectador a abrirse a nuevas formas de narrar, más transversales, horizontales e inclusivas.

Ciclo expositivo “Fantástico interior” comisariado por Rafa Barber Cortell

Fecha: del 27 de enero de 2022 al 8 de enero de 2023

Lugar: Sala A

Precio: entrada gratuita

Prensa de La Casa Encendida

María Benítez

T.913 686 358 / 639 619 806

comunicacionlce@montemadrid.es

lacasaencendida.es